

"¡Benéficos salvajes, ojalá y goceis por mucho tiempo de vuestra independencia."¹

Nos sería muy fácil citar otros veinte trozos escritos en el mismo sentido.

1 Ensayo sobre las Rev., p. 3—670 edic. de Londres.

CAPITULO V.

Fiestas de la fundacion de la República,—de la juventud,—de los esposos,—de la vejez.

Fiesta de la fundacion de la república.—El decreto del 13 thermidor año IV, que da su programa, está concebido en estos términos: "El directorio ejecutivo, considerando que una de las principales fiestas de los romanos era la de la espulsion de los Tarquinos: que el 10 de Agosto, último dia del despotismo real en Francia no debe ser ménos caro á los franceses, decreta: 1º la fiesta del 10 de Agosto se celebrará el 23 de este mes en todas las municipalidades de la república: 2º el presidente recordará al pueblo reunido, la historia abreviada del 10 de Agosto. Despues suspenderá del árbol de la Libertad la siguiente inscripcion: Al 10 de Agosto —Honor á los valientes que derribaron el trono. Se ejecutarán juegos, carreras á pié y á caballo. Los padres y las madres de los defensores de la patria ocuparán un lugar distinguido en estos juegos, que estará designado por una

inscripcion rodeada de laureles. La fiesta terminará con bailes.”¹

Absolutamente lo mismo que entre los griegos y los romanos.

Despues de la caída de Robespierre, esta fiesta fué elevada al rango de *primera clase*. El decreto del 17 thermidor manda que dure dos dias, y que se celebre del modo que sigue:

“*Primer dia*.—Los administradores municipales de todos los cuerpos constituidos, escoltados por la guardia nacional, partirán de la casa consistorial. Serán precedidos por seis grupos: *el primero*, compuesto de padres de familia: *el segundo*, de madres de familia: *el tercero*, de varones, jóvenes de diez y ocho y de ménos años: *el cuarto*, de jóvenes del otro sexo y de la misma edad sobre poco mas ó ménos: *el quinto*, de niños, y *el sexto*, de niñas. Los hombres y las mugeres llevarán en la mano *una rama de roble*.² Todos llevarán los sombreros adornados con cintas tricolores.

“La comitiva se colocará en la plaza pública, en redor del *Altar de la patria*. En este altar habrá sables, hachas, mazas y un haz grueso de banderas tricolores. Al estremo opuesto de la plaza se verá un trono con sus emblemas, un cetro una corona y un escudo de armas. Despues de un discurso del presidente, análogo al objeto de la fiesta, se cantará un himno que contenga una invocacion á la Libertad. Los seis grupos recibirán de mano del presidente las armas que se hallan en el altar³ se dirigirán con rapidez al son de una música guerrera, al otro estremo de la plaza, y el trono se desploma-

¹ Coleccion de decretos de la revoluc. 30 vol. in. 40.

² Símbolo de los dichosos tiempos en que segun los poetas clásicos, los hombres esparcidos por las selvas gozaban de la plenitud de la libertad.

³ ¡Los seis grupos, por consiguiente las niñas serán armadas de sables de hachas y de mazas!

rá al esfuerzo de sus golpes redoblados, para recordar que la abolicion del trono se debe al valor del pueblo entero. Esta ceremonia se hará en medio de los ecos de la música militar, del ruido de una descarga de fusilería y al grito repetido de: *¡odio á la tiranía!*

“Los seis grupos volverán á depositar sus armas en el *Altar de la patria*. El presidente dará á cada uno de ellos una bandera, tomará una él mismo, y acompañado de los cuerpos constituidos, la irá á plantar sobre los despojos del trono. Los seis grupos imitarán su ejemplo. La comitiva se volverá á poner en marcha para regresar á la casa municipal, y comenzarán los *bailes* en la plaza pública.

“*Segundo dia*.—Al dia siguiente, partiendo la comitiva de la casa consistorial, se colocará tambien en redor del *altar de la patria*: se pondrán en el altar guirnaldas de hojas verdes, de flores, y una antorcha encendida. A la otra estremidad de la plaza se verá un nuevo trono formado con los restos del primero, cubierto con un manto tricolor y superado por los emblemas de la tiranía triunviral: ¹ una máscara, una diadema, puñales y teas. Despues de que se cante un himno á la libertad, tomará el presidente la antorcha encendida en el *altar de la patria*. Acompañado de los presidentes de los diferentes cuerpos constituidos, y seguido de los seis grupos se dirigirá al son de una música guerrera á la otra estremidad de la plaza, y despojando el trono del manto tricolor le dará fuego, para recordar que la abolicion de la *tiranía triunviral* se debe particularmente al valor de los depositarios de la autoridad. Esta ceremonia se hará al ruido de una descarga de artillería, al son de las músicas militares, y al grito repetido de: “¡Odio á la tiranía!”

¹ A esta época se celebraba en esta fiesta la caída del trono y la caída de Robespierre, Couthon y Saint-Just.

“El presidente volverá al altar, colocará en él con solemnidad el libro de la constitucion republicana, y leerá su último artículo en alta voz. Los seis grupos y el pueblo entero responderán á la lectura con este grito: “¡Viva la constitucion! viva la república!” Durante esta ceremonia, dos miembros de cada autoridad constituida, irán por la estatua de la libertad, y la llevarán á colocar sobre los restos de los tronos destruidos. El presidente tomará las guirnaldas del altar, conservará una y distribuirá las otras á los seis grupos. La comitiva se trasladará al otro extremo de la plaza, y el presidente y los seis grupos suspenderán sus guirnaldas de la estatua de la libertad. La comitiva volverá á la casa consistorial y comenzarán los bailes en rededor del altar de la patria y de la estatua de la libertad.”¹

Que se nos permita preguntarlo: Si un griego ó un romano resucitado, se hubiese encontrado repentinamente en una de esas fiestas republicanas, ¿habria dudado que estaba en su propio país? Ejercicios, evoluciones, tiranía triunviral, república, altar de la patria, bailes, cosas y palabras, todo, menos la escarapela tricolor, ¿no pertenece á los usos y al vocabulario de su país?

Aun mas completa habria sido su ilusion, si hubiera oído los discursos de los modernos Brutos declamando contra los Tarquinos y los triunviros. ¿No habria creído leer una página de su historia nacional al leer la historia de los Marios, de los Syllas, de los Octavios y de los Antonios de colegio, suplantándose unos á otros; y en seguida, despues de haber trabajado de acuerdo para tomar el poder, acusándose mutuamente de ambicion, de hipocresía y de egoismo, y entregándose fraternalmente al acero del verdugo y al horror de la posteridad?

Así, al dia siguiente de la victoria, los vencedores del 9 thermidor dirijen á los franceses la siguiente procla-

¹ Este decreto está firmado: Carnot.

ma: “Ciudadanos, unos conspiradores hipócritas, espulsados por vuestros verdaderos representantes, se habian refugiado en el seno de una municipalidad pérfida. Allí reunian una fuerza armada, provocaban á los ciudadanos contra la representacion nacional, y amenazaban invadir los derechos del pueblo.

“Apénas fueron conocidas las maniobras de los conspiradores Robespierre, Saint-Just, Couthon y sus cómplices, cuando las secciones de Paris, rodearon la Convencion Nacional: los ciudadanos hicieron á los representantes del pueblo un parapeto con sus cuerpos, y un apoyo con sus armas.

“El 31 de Mayo hizo el pueblo su revolucion: el 9 thermidor hizo la suya la Convencion Nacional, y la libertad aplaudió igualmente á los dos.

“¡Ojalá y esta época terrible, en que nuevos tiranos mas peligrosos que los que el fanatismo y la esclavitud coronan, sea la última tempestad de la revolucion!”¹

Esta proclama está firmada por Collot d’Herbois, presidente de la Convencion, Barrière &c. Todavía la víspera, estos conspiradores hipócritas, estos nuevos tiranos eran para sus verdugos los mas grandes ciudadanos y casi unos dioses.

Algunos meses despues, los vencedores del 12 germinal, año III, decretan la prision de Collot d’Herbois, Barrière, Billand Varennes, Vadier Choudieu, Léonard Bourdon, &c. El mismo dia se publica una proclama por la cual Collot d’Herbois, Barrière y demas vencidos, son señalados á la Europa como “un puñado de facciosos que habian oprimido la Convencion y meditado la muerte de la república: que habian llamado en rededor de sí toda la espantosa comitiva de sus propias maldades, y los crímenes auxiliares de sus cómplices: la Con-

¹ Monit. 12 therm.

vencion ha sabido derribar la faccion y mantener la libertad.²

Los vencedores del 12 germinal son vencidos á su vez, y el 1.º prrial, año III, la Convencion nacional decreta la prision de catorce de sus miembros: Bourbotte Duquemoy, Durroy, Prieur, Romme, Souhrany, Goujon, Albitte, Peysard, Lecarpentier, Pinet, Bory, Payan y Rhull.

El mismo día una proclama dice á los franceses: "Unos hombres demasiado conocidos por el *papel infame* que han hecho bajo el espantoso reinado de la última anarquía, han organizado la rebelion bajo el nombre de insurreccion. Sea lo que fuere lo que intente la perfidia, la Convencion Nacional será siempre digna de su puesto. El genio de la libertad la inflama: ella sabrá cumplir sus destinos."¹

Estas sangrientas prescripciones con respecto á sus propios miembros, estos discursos infamantes contra los que eran adorados la víspera, todas estas luchas de titanes, procurando escalar el cielo del poder, haciéndose para conseguirlo una escala con los cadáveres de sus cólegas, y para conservarse en él un parapeto con sus cabezas: ¿todo esto no recuerda rasgo á rasgo los asesinatos y las prescripciones de los antiguos triunviros, su marcha incesante hácia el poder, y sus filípicas contra sus competidores vencidos? Para que nada falte al paralelo, en nombre de la patria y de la libertad es como se degüellan los antiguos y los nuevos Brutos, como se proscriben los antiguos y los nuevos Syllas.

Fiesta de la juventud.—Sin que sea necesario repetirlo, toda la revolucion es la representacion de los estudios del colegio. En todas las cosas, tanto en sus constituciones como en sus fiestas y sus instituciones socia-

1 *Monit. id.*

2 *Monit. id.*

les, se les vé imitar servilmente á Roma y Aténas. Todavía no tiene, es verdad, censores; pero la ley reserva privilegios á la ancianidad, á la maternidad y á la fidelidad conyugal. En las pompas públicas se honra la castidad, asociando á la comitiva de los esposos, el coro de las vírgenes de la ópera. Los *sábios* de la república decretan en días señalados coronas de rosas al pudor y medallas á la virtud: otros tantos recuerdos de la antigüedad.

Todas sus fiestas en particular tienen el sello del materialismo y de la idolatría. La *fiesta de la agricultura* recuerda, como hemos visto, el antiguo culto de Ceres: la *fiestas de los esposos*, la del himeneo: la *fiesta del pueblo soberano*, el antiguo apotéosis del hombre en la persona del pueblo rey: la *fiesta de la ancianidad* no es mas que una fria imitacion de la fiesta del viejo Saturno: la de la juventud recuerda la fiesta de Hebe.

El ministro del interior, Francisco de Neufchateau, invitando á la Francia entera á celebrar esta última solemnidad, se espresa en estos términos: "La fiesta de la juventud no es sin duda la ménos interesante de las fiestas morales. La época sentimental de esta fiesta, asocia la primavera de la vida á la del año. La *idea de una fiesta de la juventud, está tomada de las repúblicas antiguas*. Los atenienses celebraban tambien sus *éphébéas*, que no era mas que la fiesta de los jóvenes admitidos entónces á prestar el juramento de vivir y morir por la patria. Este pueblo ingenioso habia seguido las reglas de una profunda política, en la institucion de estas fiestas verdaderamente nacionales. Ellas eran la prueba de una *civilizacion perfeccionada*, pero que no podían adaptarse con buen éxito mas que en las reuniones de un pueblo libre. Los franceses han tenido razon de *imitar esta institucion antigua*, desde que recobraron su *igualdad primitiva*."¹

1 *Monit.* 17 ventose añ. VII.

La fiesta, se verificó al aire libre, ante el *Altar de la patria*, en presencia de las autoridades, de las cabezas de familia y de todo el pueblo. *El armamento* de los jóvenes que habían llegado á la edad de 16 años, *la inscripción del registro* de los ciudadanos, de los jóvenes que habían cumplido veinte años, el acto de entregar la carta cívica á cada uno de ellos, *la corona de roble* dada á los discípulos que mas se han distinguido, cantos patrióticos, discursos sobre la moral del ciudadano, *juegos y ejercicios gimnásticos*, son las principales ceremonias de esta fiesta. Los ancianos de ambos sexos ocupan en ella un lugar de honor.”¹

El 10 germinal año IV. (sábado 2 de Abril de 1796), la fiesta de la juventud fué celebrada con toda la pompa posible en las doce municipalidades del canton de Paris. Algunos malos ciudadanos se permitieron divertirse á espensas de la institucion ateniense. Al instante el *Monitor* les responde: “Nosotros ignoramos *si entre los romanos*, la institucion destinada á señalar el paso de la adolescencia al estado de hombre y de ciudadano podria parecer ridícula; pero lo cierto es que cuando un jóven tomaba el traje viril, este caso era motivo de una gran fiesta. El padre daba un banquete á su familia y á sus amigos en celebridad de que su hijo estaba en estado de servir á la república. Al fin de la comida era cuando se quitaba al jóven la ropa pretexta, se le acompañaba al templo para hacer allí los sacrificios ordinarios, y se le conducia despues á la plaza pública como para iniciarlo en los negocios de la patria: Jóvenes franceses, que habeis llegado á ser ciudadanos de una grande ó inmortal república, vosotros no escuchareis á estos hombres pérfidos!”¹

Esto quiere decir: los antiguos tenian una fiesta de la

¹ *Monit.* 19 vent. añ. IV.

¹ *Monit.* 15 germ. an. IV.

juventud; tambien nosotros la tendremos: tanto peor para los que no comprenden que nuestra perfeccion consiste en imitar en todo á los griegos y á los romanos.

Fiesta de los esposos.—Esta fiesta no es ménos clásica que las otras. He aquí, con la esposicion de los motivos, el programa trazado por Boissy d’Anglas, presidente de la Convencion. “Entre hombres iguales y *libres* la fiesta del matrimonio debe ser la mas bella de las fiestas: es la del amor y la voluptuosidad: que sea digna de su institucion y de los sentimientos que deben embellecerla. Que el jóven recientemente prendado se presente en ella bajo la égida de los costumbres, al lado de su tierno amante: que los esposos unidos ultimamente, vengan á renovar en ella sus juramentos.

“Me parece que la Naturaleza ha formado para estas amables ceremonias el voluptuoso mes de floreal; me parece que el perfume de las flores, el canto de las aves y la suave temperatura del aire, se unen á las emociones del alma para embellecer la solemnidad de los mas tiernos sentimientos del corazon.

“Veo un *altar de céspedes*, levantado á cierta distancia de la ciudad, sobre *una alfombra de verdor*, y bajo la bóveda de un follaje impenetrable á los fuegos *del astro del dia*.² Los esposos unidos en la última fiesta, se adelantan en órden, y con ese aire tranquilo que anuncia la verdadera dicha: van unidos por unas guirnaldas de flores, y unos ramilletes de rosas constituyen su adorno. Están precedidos por algunas jóvenes, cuyo vestido es el de la inocencia. Sus bailes vivos y ligeros, pintan el regocjo de este hermoso dia: los jóvenes se acumulan en derredor de ellos, toman parte en sus juegos, y hacen resonar los aires con canciones patrióticas ó relativas á la solemnidad que los junta.

¹ Un decreto fija, en efecto, la fiesta de los esposos en el 10 floreal.

² Todo esto es una pastoral del gusto de la mejor antigüedad